

El Arzobispo Carlos José Ruiseco

Barranquilla, 14 de Mayo de 2007

Rev. Madre Superiora General
Orden de la Compañía de María Nuestra Señora
Vía Nomentana 333
I-00162 Roma
<secretgen-odn@pcn.net>



Febiana

Muy apreciadas Hermanas:

Celebrar 400 años es virtud de pocas instituciones. Y celebrarlas en vitalidad del carisma fundacional es un testimonio de vitalidad de Iglesia elocuente para nuestro siglo.

Reciban la felicitación de un obispo que a lo largo de toda su vida ha estado cercano a ustedes. En efecto, en mi infancia las conocí mediante la Madre Mariana Vieira y sus coetáneas; en los inicios de mi ministerio sacerdotal les serví como Capellán en Barranquilla; y a lo largo de mi episcopado he mantenido recíproca amistad con Ustedes y he cultivado mi admiración por la obra de santa Juana de Lestonnac.

Y todavía hay algo más: cuando, hace muchos años, estudiaba yo en Roma el Derecho Canónico, me propuse investigar, para mi tesis de grado, la originalidad de la Madre Lestonnac al crear la primera orden femenina de enseñanza, que, conservando la clausura exigida por la autoridad de la Iglesia en aquella época, se lanzaba a la novedad del apostolado. El Cardenal De Sourdis, arzobispo de Burdeos, presentaba ante el Papa Paulo V la oportunidad, la necesidad y la modalidad propia de la nueva Orden, escribiendo: “Juzgamos dignísimo y recomendamos este Instituto pues estas hijas nuestras no solo se preocuparán de su salvación y perfección, sino que ayudarán a otras personas (en ese propósito) al dedicarse a la educación de las niñas”.

Me congratulo, pues con Ustedes, como miembro que me siento de su familia, y así el día 15, en la fiesta patronal, las encomendaré especialmente al Señor y a la Virgen María.

Las saludo con renovado afecto,

Arzobispo Carlos José Ruiseco